

## PTERONOTUS DAVYI FULVUS. EL MURCIÉLAGO DE ESPALDAS DESNUDAS EN EL NORTE DE SONORA, MEXICO

Por

BERNARDO VILLA R.  
del Instituto de Biología.

El pequeño murciélago insectívoro de la subespecie *Pteronotus davyi fulvus*, tan peculiar entre los quirópteros mexicanos, por el hecho de que las membranas alares, al insertarse a lo largo de la línea media dorsal, le dan un aspecto de semidesnudez, sólo se ha descrito hasta la fecha del territorio sur de la República, registrándose de los Estados de Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, en el Oeste; Tamaulipas, San Luis Potosí, Veracruz, Campeche, Yucatán, en el Este y de Morelos en el Centro.

Pero en el mes de diciembre de 1957, en la Cueva del Tigre, a 22 kilómetros al Sureste de Carbó, Sonora, colecté seis ejemplares (tres machos y tres hembras) adultos, de entre una colonia formada casi exclusivamente por animales de la misma raza, cuyo número excedía, de seguro, los doscientos individuos.

La Cueva del Tigre se halla sobre una colina rocosa, de vegetación propia de las zonas desérticas, rala, situada cerca de las márgenes occidentales del lecho seco de un río. Su entrada, que mira hacia el Sureste, no es espectacular y su profundidad es más bien reducida. A pocos pasos después de franquear la entrada, la cavidad se divide en dos secciones: una que se dirige hacia el Norte y la otra hacia el Oeste. La sección norte es de piso alto y de techo elevado, terminando en una porción a la que hay que ascender para alcanzar a los murciélagos que se refugian en la bóveda. Este lugar tiene una temperatura elevada y es el albergue principal de la colonia de *Pteronotus davyi fulvus*. Según información verbal del Dr. Denny G. Constantine, quien visitó la cueva a mediados del mes de noviembre anterior, esta colonia era aún más numerosa y entre los murciélagos

de espalda desnuda había algunos del género *Natalus* de los que colectó ejemplares para estudio científico que tuve ocasión de ver en la Ciudad de México.

En la otra sección, más amplia, pero de situación inferior, encontré una gran población de murciélagos orejados de la especie *Macrotus californicus* y algunos murciélagos guaneros *Tadarida brasiliensis mexicana* en minoría tan considerable que apenas pude capturar un solo ejemplar. Esta parte de la cueva es comparativamente más fresca; entre las rocas del piso, mis acompañantes y yo encontramos cuatro zorrillos rayados de la especie *Spilogale gracilis*, conocidos localmente con el nombre de "yoringuin" de los que capturé uno. Es posible que los yoringuines acudan a la cueva para aprovecharse de los insectos que a su vez medran en el guano de los murciélagos, lo que resulta interesante señalar por la relación que pueda existir en el estudio epidemiológico de la rabia silvestre.

Con posterioridad, el día 26 del mismo mes de diciembre, en el túnel de una mina abandonada, la mina Hernán Cortés, a 49 kilómetros al noroeste de Hermosillo, encontré una población numerosa de *Macrotus californicus*, el murciélago orejado que parece ser muy abundante en esta región. En las paredes del túnel hallé varios cadáveres momificados de *Pteronotus davyi fulvus*, señalando este hecho la posibilidad de que en ciertas épocas del año sirva de refugio preferente a esta clase de murciélagos.

Por consiguiente, la distribución de la subespecie resulta ser considerablemente extensa en el territorio de México, llegando, como se ve, por la región costera del Pacífico, hasta cerca de los 200 kilómetros en línea recta al sur de la frontera con los Estados Unidos de Norte América.

Esta distribución, por otra parte, parece ser ininterrumpida, porque tres días después de nuestra colecta en la mina Hernán Cortés, precisamente el 29 del mismo mes de diciembre, en la Chinacatera, una cueva llamada así por albergar gran cantidad de murciélagos, situada dentro de los límites del rancho Monte Largo, a 23 kilómetros al oeste de Pericos, un poblado distante 50 kilómetros al noroeste de Culiacán, Sinaloa, encontré una colonia de cerca de tres mil individuos de *Tadarida brasiliensis mexicana*, entre los que había un pequeño número de *Pteronotus davyi fulvus* de los que capturé seis ejemplares para estudio científico.

La Chinacatera fue visitada también por el Dr. Constantine y al capturar los murciélagos guaneros refugiados en ella, descubrió animales bandados en Carlsbad y seguramente en Oklahoma, otro

hecho de particular interés. Esta cueva se encuentra cerca de otras de tamaño más reducido, abiertas en la misma serie de rocas calizas de un risco que corona una cadena de montañas de la Sierra Madre Occidental. La pequeña cueva que se encuentra inmediatamente al sur de La Chinacatera, a no más de unos 20 metros, tenía gran cantidad de murciélagos vampiros *Desmodus rotundus*, ocupando las hendiduras y oquedades más profundas, en tanto que a la entrada había murciélaguitos sacópteros de la especie *Balantiopteryx plicata*; en la pequeña cueva final, situada más al sur de las otras dos, sólo encontramos vampiros.

La circunstancia de haber encontrado a *Pteronotus davyi fulvus* en una área de características climáticas tan diferentes de aquellas en que se les había hallado con anterioridad, me hizo estudiar al conjunto con detenimiento. Comparando los ejemplares provenientes del sur de la República con los recientemente colectados en el Norte, no pude descubrir, después de todo, diferencias morfológicas o biométricas y apenas si la coloración muestra una predominancia de la fase oscura en los ejemplares de Sinaloa y de Sonora.

Las medidas somáticas y craneales se encuentran dentro de los límites de variación individual que no significa sino que los murciélagos de esta especie, que viven en el país, corresponden a la misma raza.

Los promedios, así como las máximas y mínimas colocadas entre paréntesis, en milímetros, de los seis ejemplares de la Cueva del Tigre, Sonora, son como sigue: Longitud total, 72.5 (71.0 - 75.0); cola vertebral, 20.3 (19.5 - 21.0); oreja desde la escotadura, 16.2 (15.0 - 17.0); pata trasera, 8.8 (6.5 - 9.5); antebrazo, 44.6 (43.4 - 45.8); pulgar, 8.5 (7.8 - 9.3); tercer dedo, 77.4 (74.5 - 79.2); tibia, 17.3 (16.8 - 18.5).

En la misma forma, las medidas craneales de los seis ejemplares anteriores son: Longitud mayor del cráneo, 15.2 (15.0 - 15.4); anchura cigomática, 8.8 (8.4 - 9.0); anchura interorbitaria, 3.5 (3.4 - 3.7); altura del cráneo en la base del segundo premolar, 3.8 (3.7 - 4.1); altura de la caja craneal, 6.6 (6.2 - 7.1); longitud del palatino desde el foramen anterior, 6.3 (6.1 - 6.7); anchura del palatino incluyendo los dientes, 5.8 (5.6 - 5.9); longitud mayor de la mandíbula, 10.6 (10.0 - 11.8); anchura de la caja craneal sobre las raíces de los arcos cigomáticos, 7.4 (7.0 - 7.7).

Las anteriores medidas se han tomado siguiendo a Rehn, James A. G., en su "A Study of the Bats of the Genus *Dermonotus* (*Pteronotus* Auct)". Proc. Acad. Nat. Sciences of Philadelphia, 56: 250-256.

March, 1904. Comparando las medidas consignadas por este autor con las obtenidas por mí, se verá que las diferencias, como antes se ha dicho, y como se puede constatar, son tan pequeñas, que no hay duda de que los animales del Estado de Sonora, de Sinaloa y los del sur del territorio de la República forman una sola categoría taxonómica.

Precisa añadir que los ejemplares de Sinaloa arrojan medidas que discrepan en algunos aspectos, como por ejemplo, en la longitud mayor del cráneo y en la longitud total del cuerpo; las restantes, sin embargo, muestran una concordancia que no alteran nuestras conclusiones anteriores.